

«Si no hubiera 'cocina' las barbaridades que dirían las encuestas serían tremendas»

Juan Díez Nicolás Catedrático de Sociología y fundador del CIS



ANTONIO M. ROMERO

✉ aromero@diariosur.es

Sobre Podemos afirma: «No los considero unos frikis, sino unos políticos que lo han sabido hacer muy bien y no reconocerlo es una tontería»

MÁLAGA. El fundador y primer director del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), Juan Díez Nicolás, de 76 años, impartió ayer la conferencia inaugural del VII Congreso Andaluz de Sociología que se celebra hasta mañana, sábado, en la Facultad de Económicas de Málaga, donde fue catedrático entre 1971 y 1973, llegando a ser vicedecano y vicerrector de la UMA. Este catedrático emérito de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid -donde impartió clases hasta 2008- ocupó importantes puestos en los últimos go-

que no pueden controlar. No puedo decir nada de ellos porque son grandes profesionales. En el CIS hay gente de todos los colores, se encuentra gente de derechas y de izquierdas, si se manipulara algo se sabría inmediatamente. No he oído nunca a alguien del CIS decir que ha pasado esto o lo otro; lo dicen los medios de comunicación porque piensan en grandes conspiraciones.

-El miércoles se conocía la encuesta del CIS que ha provocado un terremoto político ¿cómo la analiza?

-El auge de Podemos no es ni más ni menos que el cabreo generalizado que hay en el país hacia todos los partidos políticos. ¿Por qué? Fundamentalmente por la corrupción. ¿La crisis económica ha ayudado? Sí, innegablemente el que está en el paro o le han bajado el sueldo está cabreado. Podemos lo ha hecho muy bien; la mayoría de sus líderes son de mi facultad en la Complutense y los conozco a casi todos.

«Iglesias es un líder natural»

-¿Qué opinión le merece Pablo Iglesias?

-Es un líder natural. En el diagnós-

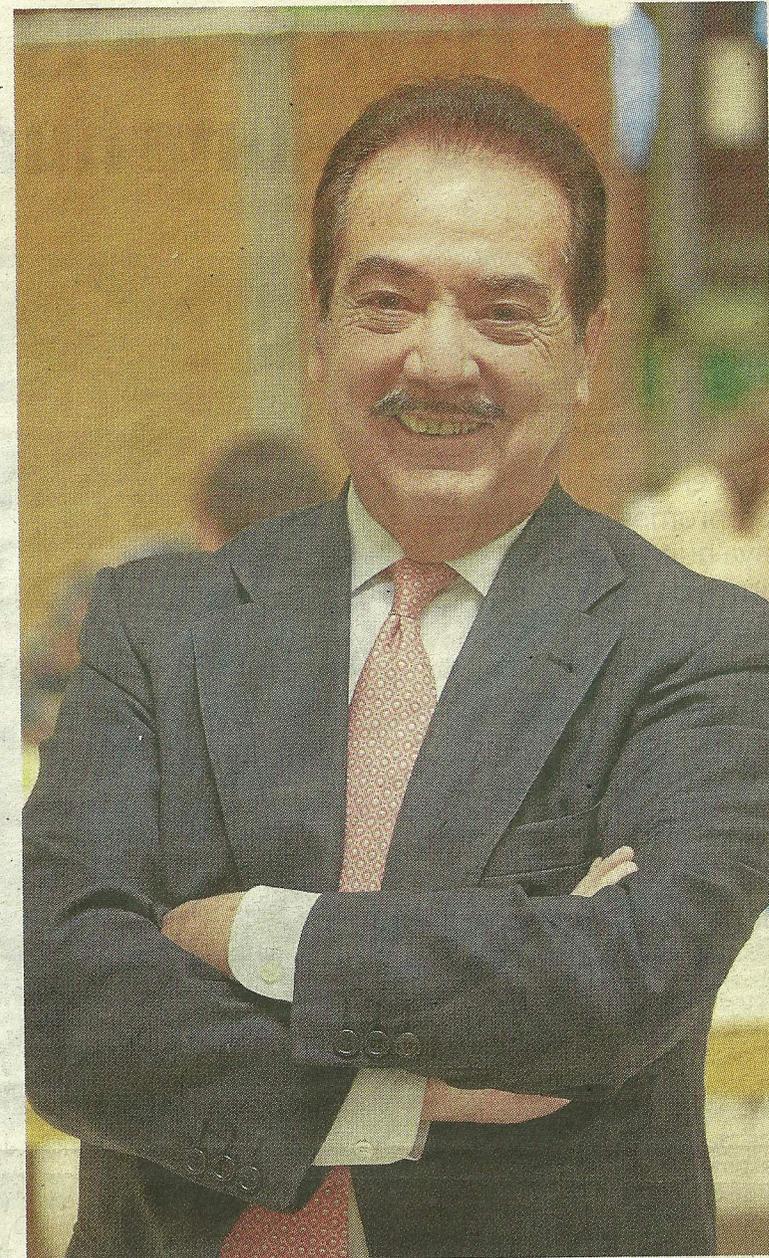
tico y la crítica casi todos los españoles están de acuerdo con ellos; otra cosa es en las soluciones que proponen, ahí hay más diferencias. Y prueba de ello es que en todas las encuestas la gente que dice que le va a votar luego resulta que ya no está tan conforme cuando se les pregunta sobre algunas de las cosas que han apuntado de su programa. Podemos ha sabido aprovechar el momento actual, lo que demuestra que son inteligentes. Eso de pensar que son unos locos es una tontería.

-No cree, como dijo Pedro Arriola, que sean unos frikis.

-No los considero unos frikis, sino unos políticos con una ideología determinada que lo han sabido hacer muy bien y no reconocerlo es una tontería. Otra cosa es qué van a poder hacer y qué va a ocurrir cuando se acerquen las elecciones.

-¿Hay mucha 'cocina' en las encuestas del CIS?

-Si no hubiera 'cocina' las barbaridades que diríamos los que hacemos encuesta serían tremendas. Si uno se limita a decir lo que te han dicho... Un colega me decía en las elecciones de 1996 que los encuestados mentaban cuando se les preguntaba



Díez Nicolás, ayer tarde, en Económicas. :: ALVARO CABRERA

biernos del franquismo y en los primeros de la UCD, en uno de ellos, como subsecretario de Ordenación del Territorio aprobó subvenciones para la rehabilitación de los barrios Trinidad y Perchel en la capital. Un día después de conocerse el último estudio del CIS, aborda los resultados y fenómenos como el de Podemos en una entrevista con SUR.

—¿El CIS es un organismo al servicio del Gobierno de turno?

—El CIS es una unidad dentro del Gobierno. Cuando lo fundé dependía del Ministerio de la Presidencia y así ha sido con todos mis sucesores, de un partido y de otro. Independientemente de los colores, es difícil que el CIS sea un organismo político en el sentido que algunos le quiere dar.

—Usted no cree que los políticos controlen el CIS.

—¡Qué val! No controlan nada por-

LAS FRASES

«De aquí a las elecciones pueden pasar muchísimas cosas, por ejemplo que salga un grupo parecido al de Podemos en la derecha»

«Los españoles están cabreados con el funcionamiento de la democracia, no con la democracia»

«Los políticos no controlan el CIS. En el CIS hay gente de todos los colores»

a quien iban a votar, y le respondí que mienten hasta cuando se les pregunta qué pasta de dientes utilizan. Lo que nos dicen es siempre lo que la gente quiere que pensemos que ellos piensan, no necesariamente lo que piensan.

—¿Se suele hacer siempre mucha cocina en la encuestas?

—Si no hay 'cocina', no hay análisis y los datos hay que analizarlos estadísticamente e interpretarlos; interpretarlos como el médico que entra en una habitación y hace un diagnóstico, es el ojo clínico.

—¿El bipartidismo está acabado?

—En España nunca ha habido un bipartidismo total; no ha habido un bipartidismo como el de Estados Unidos. Siempre hemos tenido un bipartidismo adornado con otros partidos. El PP, y creo que eso es un error suyo, nunca ha tenido alguien

a su derecha, alguien con capacidad de conseguir votos, y el PSOE siempre ha podido decir que los radicales de izquierda han sido el PCE e IU. Las cosas han cambiado y la vida política, como la vida en general, es dinámica.

—El tablero político se ha alterado.

—Sí, precisamente por Podemos. De aquí a las elecciones de 2015 pueden pasar muchísimas cosas, por ejemplo que salga un grupo parecido al de Podemos en la derecha.

—Cada vez son más las voces que cuestionan las encuestas, de organismos oficiales y privados, por sus fallos en las previsiones.

—Yo no creo en las encuestas, utilizo aquellas encuestas que me parecen fiables, lo mismo que no creo en los medios de comunicación, unos me merecen más fiabilidad que otro.

No voy a defender las encuestas en general, defendiendo unas encuestas buenas.

—El 23-F usted formó parte de ese Gobierno provisional mientras el Congreso permanecía secuestrado por los golpistas. Año después dijo que aquello fue grave pero no temió por la democracia. ¿Hay que temer hoy por la democracia española?

—No, para nada. En estos momentos los españoles, muy unánimemente, creen en la democracia, otra cosa es el funcionamiento de la democracia. Los españoles están cabreados con el funcionamiento de la democracia, no con la democracia. Intentos de volver atrás no los hay; intentos de revoluciones, tampoco; lo que hay es cabreo y se reclama que los políticos, de todos los partidos, sean mejores de los que tenemos.